



# ¡Alerta! 6

## DEUDA AGRARIA: GOBIERNOS SIN BRÚJULA Y MOROSOS

Tanto el gobierno anterior como el actual le han quedado debiendo al sector de pequeños y medianos productores agrícolas porque no cumplieron sus ofertas de campaña. El gobierno anterior fue enfático en señalar que al final de su gobierno queda una deuda agraria por pagar a la agricultura familiar campesina, AFC; mientras que el presidente Lenin Moreno con bombos y platillos hizo el lanzamiento oficial de la Gran Minga Nacional Agropecuaria, la misma que después del paso de cuatro ministros por el MAG, finalmente ha quedado en el olvido.

En nuestro país se viene impulsando, desde hace varias décadas atrás, un proceso de modernización “sin consenso” de la agricultura, empeño liderado por las élites agroindustriales, que según sus ideólogos debe terminar en la estructuración de una agricultura moderna, especializada y totalmente abierta a la competencia internacional.

En este tortuoso camino que los pequeños y medianos productores han tenido que recorrer, jalonados por la lógica agroempresarial, no ha habido de parte de ningún gobierno la aplicación de políticas diferenciadas que permitan a la AFC consolidarse como un actor dinámico del agro ecuatoriano, a pesar de que este sector es el responsable de la producción del 60% de los alimentos que se consumen en el país, de la generación de cerca de dos millones de empleos autónomos, y de la conservación de nuestra agrobiodiversidad, muy afectada por la falta de políticas nacionales que protejan nuestros recursos genéticos de los intereses de las empresas multinacionales.

En este marco, hace falta que, en las negociaciones entre la CONAIE y el Gobierno Nacional, se incorpore, entre otros temas, la agenda agraria de las



organizaciones campesinas e indígenas. Esta agenda contempla algunas demandas como:

- La creación del Fondo Nacional de Tierras previsto en la Constitución y la ley de Tierras, con las tierras de uso agropecuario que están en manos de las instituciones públicas y con la asignación permanente de recursos a través del Presupuesto Nacional.
- La solución de todos los conflictos de tierra y la entrega de este recurso a las organizaciones campesinas que están en posesión de la misma.
- Construcción de la infraestructura de riego en zonas campesinas, con lo cual se podrá diversificar la actividad agrícola, aumentar la oferta de alimentos, duplicar la oferta de empleo autónomo y reducir los impactos del cambio climático.
- La implementación de modelos productivos ambientalmente sustentables y resilientes, adecuados al cambio climático; socialmente justos, que generen empleo autónomo e ingresos dignos para un mayor número de miembros de las familias del campo.
- La difusión de tecnologías adecuadas, con enfoque agroecológico, que causen el menor impacto en los recursos naturales, especialmente en el suelo, como la utilización de implementos de “cero labranza” para la siembra directa, utilización de fertilizantes de baja solubilidad para evitar pérdidas, etc.
- La reactivación de los Consejos Consultivos, que son organismos encargados de la definición de políticas por producto, tales como el precio, las necesidades de importación, recuperando para el MAG la capacidad normativa que ha perdido en los últimos años.
- Un estricto control a las importaciones de alimentos para evitar fraudes como ocurre en la actualidad con la entrada de leche en polvo y suero en polvo, que afectan de manera directa a los pequeños ganaderos.

Romelio Gualan J.

Presidente de la CNC-EA

CNC-EA / NOV-2019